



5. INSERCIÓN SOLICITADA POR LA SEÑORA DIPUTADA COMELLI

Desarrollo de la industria satelital Orden del Día 2634

Señor presidente: nuestro bloque comparte la alegría de aprobar un proyecto de esta naturaleza que declara de interés público el desarrollo de la industria satelital como política de Estado, otorgándole prioridad nacional en lo relativo a satélites geoestacionarios de telecomunicaciones y establecer la aprobación de un “Plan Satelital Geoestacionario Argentino 2015-2035”.

El objetivo es dar continuidad a las capacidades desarrolladas e instaladas en materia satelital y de telecomunicaciones, garantizando y promoviendo el diseño y construcción de satélites geoestacionarios de telecomunicaciones, tanto para uso propio como para terceros.

De esta manera, se genera y se cubre la demanda de este tipo de servicios y se mejora la oferta a nivel nacional e internacional, incentivando el desarrollo de la industria interna y del capital intelectual de los técnicos, ingenieros y demás especialistas argentinos.

Dentro del proyecto también se establece que la empresa ARSAT ejecutará las acciones necesarias con el fin de implementar el mencionado Plan Nacional. El plan prevé, además, la fabricación y posterior lanzamiento de ocho nuevos satélites en los próximos 20 años. Algunos de ellos serán para uso propio y otros serán plataformas para venta al exterior.

Mediante este proyecto, concebido como un plan sustentable a largo plazo, se actualiza la regulación adaptándose a la promoción de la industria satelital a nivel mundial. A su vez, se incentiva y se brinda un marco de acción en la búsqueda de nuevas posiciones orbitales para tener mayor capacidad en el desarrollo de servicios e industrias proveedoras, agregando valor a la comercialización de satélites nacionales.

Como parte del proyecto, también se establece la transferencia de la explotación de las bandas de frecuencias de 3G y 4G a ARSAT, correspondientes al lote que quedó desierto. En este sentido, se considera que por sus objetivos e infraestructura, esta empresa del Estado Nacional es una herramienta clave para la implementación de los desafíos que propone la prestación de esta nueva tecnología que mejorará la calidad de las comunicaciones en toda la Argentina. Por este motivo, se reserva preferencialmente para ARSAT el uso de esas frecuencias remanentes y se contempla la posibilidad de que la empresa estatal se asocie con prestadores regionales y cooperativas para poder incrementar la oferta de telefonía móvil en el país, diversificando el acceso y abriendo la posibilidad de que los usuarios elijan entre nuevos prestadores.

Estas decisiones políticas y estratégicas significan no solo un avance a nivel tecnológico y satelital, sino también en materia de desarrollo nacional así como en acceso y democracia para todos los ciudadanos. Con la evolución de la plataforma satelital se incorporarán capacidades tecnológicas en el resto del tramado industrial y se profundizará la interacción con la comunidad científica para correr la frontera tecnológica. Esto significa avanzar en mayor inclusión, desarrollo y soberanía nacional



Dirección de Información Parlamentaria

integrando a un país que crece con cada desafío y que se fortalece con cada reto cumplido, garantizando más y mejores comunicaciones.

11. INSERCIÓN SOLICITADA POR LA SEÑORA DIPUTADA GALLARDO

Desarrollo de la industria satelital Orden del Día 2634

Señor presidente: el proyecto en tratamiento enviado por la presidenta Cristina Kirchner, que viene con media sanción del Senado de la Nación, propone declarar de interés nacional el desarrollo de la industria satelital, como política de Estado y prioridad nacional, y además propone la aprobación del plan geoestacionario satelital 2015/2035.

Como lo expusieron en el seno de la Comisión de Comunicaciones e Informática de esta Honorable Cámara el presidente de la Autoridad Federal de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (AFTIC), Norberto Berner, y el presidente de la Empresa Argentina de Soluciones Satelitales (ARSAT), Matías Bianchi, por medio de esta legislación se garantizará que el trabajo de los argentinos perdure en el tiempo, ya que si nosotros no resguardamos nuestros propios recursos tecnológicos e intelectuales, serán utilizados por otras potencias. Además, se asegurará cubrir las posiciones orbitales por satélites diseñados y fabricados en nuestro país, tal como fue decisión política de Néstor y Cristina Kirchner.

Teniendo en cuenta la importancia planteada en relación con los objetivos e infraestructura que establece, ARSAT es la herramienta clave para la implementación de estos objetivos. Por ello se reserva preferencialmente para la ARSAT el uso de las frecuencias remanentes (4G y 3G) con fines determinados, como protección pública, operaciones de socorro y de defensa, y para completar los servicios de TIC que ya en este momento está dando ARSAT, cuya llegada a los usuarios será a través de las municipalidades, de las cooperativas y con algunos proyectos propios.

Hasta hace poco Argentina solamente disponía de un satélite, Nahuel, en la posición 72 Oeste, que por su tiempo ya no era eficiente en relación con su función. De manera complementaria, y como políticas y decisiones de Estado, se le han retirado a la empresa extranjera Nahuelsat las posiciones orbitales que estaba usando.

Hoy podemos decir con orgullo que nuestro país integra la exclusiva nómina de diez países en todo el mundo que fabrican sus propios satélites, y es el único de Latinoamérica, y ya tenemos en órbita dos satélites geoestacionarios, el ARSAT-1 y el ARSAT-2, algo que hace apenas doce años parecía increíble que se pudiera realizar. El plan Satelital Geoestacionario es un plan sustentable a largo plazo que prevé fabricar y lanzar ocho nuevos satélites en los próximos veinte años, algunos para uso propio y otros como venta de plataformas. Estos avances en el campo de la tecnología nos hacen pensar en la ampliación de derechos, en la inclusión de más argentinos trabajando y en algo tan importante como es la soberanía digital, tecnológica y satelital.

Un satélite de comunicaciones sirve para que llegue la televisión directa a cada hogar, para los móviles de televisión, para los cajeros automáticos, para Internet, para la



Dirección de Información Parlamentaria

distribución de contenidos, para llegar con telefonía e Internet a las escuelas rurales, entre otras cosas. Dadas las características económicas, geográficas y demográficas en nuestro país, hay zonas de mayor vulnerabilidad social y eso trae la necesidad de la intervención del Estado para acortar la brecha digital.

En reiteradas ocasiones me han consultado qué estamos haciendo en el tema de las comunicaciones, cómo estamos trabajando para hacer más eficientes los servicios de telefonía celular móvil, y esto es una muestra más de cuánto nos ocupamos del tema, no solo como legisladora nacional sino también como integrante de la Comisión de Comunicaciones e Informática. Este proyecto es parte de esos avances tan importantes para todos los argentinos.

La industria satelital es un orgullo para todos los argentinos, un logro inimaginable hace pocos años, una demostración más de lo que este gobierno del que formo parte ha realizado para todo el pueblo argentino.

Por todo lo antedicho es que debemos generar una nueva regulación que contemple este avance y resguarde lo logrado. Este proyecto cumple ampliamente con esta consigna y por eso lo votaré afirmativamente.

17. INSERCIÓN SOLICITADA POR LA SEÑORA DIPUTADA ORTIZ

Desarrollo de la Industria Satelital Orden del Día 2634

Señor presidente: entiendo que el proyecto en tratamiento es un proyecto innovador, con un futuro brillante, que ayudado por el despliegue moderno de la ciencia y la tecnología se pondrá seguramente al servicio de tan notable emprendimiento y servirá para nuestra generación y las venideras.

El proyecto que estamos tratando se ha constituido parte integrante de las políticas y decisiones que encaró nuestro actual gobierno a través de la creación de ARSAT, y son hitos que marcan una historia, la historia de los que creyeron. Me refiero primero al ex presidente Néstor Kirchner y a nuestra presidenta Cristina Fernández de Kirchner, y en segundo lugar a los científicos que atraídos por las políticas encaradas volvieron del exterior y aplicaron los conocimientos adquiridos en nuestras universidades, que hoy son públicas y gratuitas.

Al hablar de este proyecto debemos saber que la mayoría de los argentinos utilizan los servicios de ARSAT sin conocerlo, como es el caso por ejemplo de la TDA, la televisión digital abierta que se brinda en forma gratuita en todo nuestro territorio nacional. Otra cuestión a tener en cuenta y que es fundamental en nuestros días, es la implementación a través de ARSAT de la Red Federal de Fibra Óptica, concebida como un medio de transporte de datos segura, estratégica y soberana para incrementar la calidad y la extensión de la penetración de la banda ancha. Con ella, este gobierno nacional y popular lleva inclusión tecnológica a todo nuestro país, permitiendo la accesibilidad a las nuevas tecnologías, reduciendo la brecha digital y garantizando una educación más igualitaria.

Otra cuestión que no puedo dejar de considerar es que con este proyecto se busca



Dirección de Información Parlamentaria

afianzar la industria nacional satelital, desarrollando nuevas plataformas e invirtiendo en investigación y desarrollo de los diversos componentes industriales necesarios. Entre los elementos hoy importados se encuentran las computadoras, las baterías y los paneles solares, que cuentan con la posibilidad de ser producidos en nuestro país. Es en ese punto donde debo mencionar con orgullo a Jujuy, porque no nos hemos quedado solamente en extraer carbonato de litio, sino que hoy el Ministerio de Ciencia y Tecnología, YPF Tecnología y la CONAE, junto con la Universidad Nacional de Jujuy, están construyendo en la vieja administración de Altos Hornos Zapla en la ciudad de Palpalá el Centro Tecnológico del Litio. De esta forma en mi provincia, se van a desarrollar los componentes industriales necesarios, computadoras, baterías, celdas y paneles solares para dar valor agregado a este mineral y seguir trabajando para que en Palpalá, mi ciudad, se vuelva a encender esa llama de la industria nacional que nos hizo sentir orgullosos hace un tiempo atrás.

Con este proyecto queda demostrado que tenemos soberanía digital, tecnológica y satelital porque dentro de muy poco tiempo, desde el norte de mi provincia, desde la ciudad de La Quiaca hasta Tierra del Fuego, se podrá aprovechar el servicio de estos dos satélites, y esto sin lugar a dudas es inclusión, es pensar en el otro. Por ello quiero adelantar mi voto afirmativo.

Me toca con honor y responsabilidad representar a todos los jujeños en esta Cámara de Diputados de la Nación y finalizo mi mandato el 10 de diciembre, orgullosa del trabajo realizado, orgullosa de ser parte de este proyecto nacional que levantó, levanta y levantará las banderas de la justicia social, la independencia económica y la soberanía nacional. También orgullosa de este bloque del Frente para la Victoria por el trabajo incansable en defensa, promoción y ampliación de derechos.

Por ello, vuelvo a mi querida e histórica provincia agradecida, eternamente agradecida, a cumplir con la nueva función para la que me eligió el pueblo de Jujuy. No tengo dudas de que empoderamos nuestra patria, nuestra Argentina.

La construcción colectiva y la conciencia social alcanzada no tienen marcha atrás, y de ahora en adelante todo será distinto porque cuando alguien nos pida que dejemos nuestras convicciones afuera, sabremos que podemos llevarlas con nosotros donde queramos. Cuando alguien no reconozca el pasado, alguien reconocerá otro nieto. Cuando alguien nos haga sentir en deuda, diremos “no te debo nada”. Cuando alguien nos haga sentir un paria, nos escucharán decir “paritarias”. Cuando alguien amenace con ajustes, lucharemos por lo justo. Cuando alguien quiera secuestrar los goles, exigiremos que los liberen. Cuando alguien proponga bajarse los pantalones, los tendremos bien puestos. Cuando alguien cuestione nuestros derechos, los defenderemos de igual a igual. Cuando alguien nos asuste con traer un hijo al mundo, él vendrá con un pan bajo el brazo. Cuando alguien quiera vender la patria, nos opondremos desde lo más profundo. Cuando alguien nos recorte la libertad, la defenderemos a capa y espada. Cuando alguien quiera chupar la sangre de nuestro país, les recordaremos que nadie está muerto. Cuando alguien nos diga que no podemos cambiar el mundo, nos animaremos a cambiarlo. Cuando alguien crea que esto es el principio del fin, millones dirán “esto es solo el fin del principio de una Argentina que nació para siempre”.



19. INSERCIÓN SOLICITADA POR EL SEÑOR DIPUTADO OPORTO

Declaración de interés nacional del desarrollo de la industria satelital. Orden del Día 2634

Agradezco al cuerpo el tratamiento del presente proyecto que sin dudas quedará entre los grandes hitos de la historia científica del país.

Argentina ingresó al selecto grupo de estados que puede participar del mercado satelital geoestacionario de telecomunicaciones. Lo hace con recursos propios y con conocimiento nacional. La semilla que fuera plantada años atrás dio sus primeros frutos, y eso lo vemos reflejado con la puesta en órbita y en servicio de nuestros dos primeros satélites geoestacionarios de producción nacional.

Durante esta década el Gobierno argentino defendió con acciones positivas las dos posiciones orbitales geoestacionarias (POG) 72° Oeste y 81° Oeste, asignadas por la Unión Internacional de Telecomunicaciones (UIT) a nuestro país.

Desde 1993 la empresa privada de capitales extranjeros Nahuelsat S.A. tenía la concesión para operar y prestar servicios satelitales en la Argentina haciendo uso de estas posiciones orbitales que a título precario se le asignaron al país.

Hacia 2005, el satélite operado por Nahuelsat acumulaba varias fallas en el sistema de propulsión. Sin embargo, la empresa decidió no reemplazarlo. La posición orbital 72° Oeste iba a quedar entonces desprotegida. Poco después comenzaría a estar en riesgo la posición 81° Oeste ya que para 2006 Nahuelsat no había colocado allí un satélite.

Muchos países pretendieron esta posición, que tiene un alto valor económico porque está asignada para ofrecer servicios en el continente americano, incluido el territorio estadounidense.

Dado que las posiciones orbitales geoestacionarias son recursos escasos y valiosos que pertenecen a toda la humanidad, existen en el ordenamiento internacional reglas muy claras y estrictas para impedir su desaprovechamiento. Ante esta situación de riesgo de pérdida de las posiciones orbitales, el gobierno de Néstor Kirchner impulsó una importante política pública.

Para ello en el año 2006, a través de la ley 26.092, se creó la EMPRESA ARGENTINA DE SOLUCIONES SATELITALES SOCIEDAD ANÓNIMA (ARSAT), de propiedad estatal, estableciendo como principal objeto social el diseño, desarrollo, construcción en el país, lanzamiento, puesta en servicio y operación de satélites geoestacionarios de telecomunicaciones y la protección de las posiciones orbitales asignadas a la República Argentina.

Estos objetivos se alcanzaron con éxito, demostrando que la empresa ARSAT cuenta con infraestructura suficiente, dotada de una alta capacidad tecnológica y los recursos humanos expertos necesarios para desarrollar una plataforma satelital de comunicaciones.

Los sistemas satelitales representan una herramienta básica en las comunicaciones a distancia, ya que permiten entregar servicios de telecomunicaciones a regiones y localidades aisladas o de difícil acceso, donde los sistemas de comunicaciones terrestres

Dirección de Información Parlamentaria

no ofrecen cobertura o su despliegue resulta económicamente inviable. Dada la geografía y extensión de nuestro país, este sistema de telecomunicaciones resulta aún más importante, favoreciendo el desarrollo de las economías regionales. Para el Estado Nacional resulta una herramienta fundamental la interconexión de sus distintas dependencias, fuerzas armadas y de seguridad, escuelas rurales y de frontera, etcétera. El mercado de las comunicaciones satelitales es impulsado por fuertes inversiones en telecomunicaciones y servicios de televisión digital, que se aceleraron en los últimos años de la mano de una demanda creciente, permitiendo un servicio de broadcast en extensas áreas, incrementando las posibilidades de distribución comercial de los contenidos audiovisuales. Se prevé que esta demanda de servicios satelitales crezca exponencialmente a medida que se intensifique la migración a formatos con niveles de mayor calidad, como el HD, full HD y 4K. Ésta es una demanda que hay que considerar especialmente en Argentina, ya que nuestro país contribuye con un importante volumen de contenidos audiovisuales para Hispanoamérica.

Las redes de satélites también permiten brindar conexión de datos a los hogares de nuestro país mediante la banda ancha satelital. Se prevé para esta modalidad de servicio una importante demanda, desde el momento en que se termine de desarrollar comercialmente la utilización de la banda de frecuencias Ka.

A fines del año pasado inició la prestación de servicios el primer satélite geostacionario de construcción nacional, el ARSAT-1, que tiene cobertura nacional en banda Ku. A fines de 2015, el ARSAT-2, recientemente lanzado al espacio, brindará servicios con cobertura americana en bandas C y Ku. Para la fabricación de estos satélites resultó fundamental la asociación estratégica con la empresa estatal INVAP, creada a partir de un convenio firmado entre la Comisión Nacional de Energía Atómica (CNEA) y el Gobierno de Río Negro, que desde 1970 viene innovando en el diseño y construcción de sistemas tecnológicos complejos en las áreas nuclear, aeroespacial, gobierno y defensa, industrial y sistemas médicos.

INVAP tiene más de 35 años de trayectoria en el mercado nacional y un cuarto de siglo en el ámbito internacional. Emplea a más de 900 personas. En el sector de la tecnología espacial, INVAP es la única empresa argentina calificada por la NASA para la realización de proyectos espaciales y ha demostrado su capacidad para el diseño y construcción de satélites de observación de la Tierra. En el país se encarga del diseño, fabricación, montaje, integración de plataformas y cargas útiles satelitales. Entre sus desarrollos, se destaca el diseño, integración y construcción de los satélites SAC-A, SAC-B y SAC-C8, éste último lanzado en el año 2000. También estuvo a cargo del diseño de la cámara de alta sensibilidad del SAC-D/Aquarius, satélite para el que la empresa rionegrina fue la contratista principal, ocupándose del diseño, desarrollo y fabricación del satélite y ciertas cargas útiles. En función de estos desarrollos, ARSAT seleccionó a INVAP como contratista principal para sus satélites.

Señor Presidente, ARSAT-1 y ARSAT-2 ya están en órbita. El primero operando en la posición orbital 72° Oeste y el segundo en la 81° Oeste. Para ambas misiones nuestros técnicos y científicos se encargaron del diseño, la fabricación de componentes, la integración, los ensayos ambientales en territorio nacional, la puesta en órbita, la realización de las operaciones satelitales, la comercialización y la prestación de servicios.

Sólo 10 países en el mundo tienen esta capacidad, y la Argentina es el único del



Dirección de Información Parlamentaria

hemisferio sur.

Esto no fue magia. Es el fruto de una política pública específica y de grandes inversiones, que hoy son capacidad instalada para la construcción de satélites geoestacionarios, y los técnicos e ingenieros involucrados en las misiones satelitales han adquirido un nivel de experiencia y conocimiento que es preciso retener y acrecentar. Y vamos por más. Pues estamos en condiciones de seguir creciendo en el mercado de fabricación de satélites geoestacionarios, seguir optimizando los servicios que prestamos mediante la mejora continua de nuestra plataforma satelital, y aportar al crecimiento de otros sectores del entramado industrial y productivo de nuestro país, mediante el trabajo en investigación y desarrollo que nos permita diseñar y construir más y mejores satélites.

Con estos fines se elaboró el proyecto de ley que hoy buscamos aprobar, que declara de interés público el desarrollo de la industria satelital como política de Estado, y el “PLAN SATELITAL GEOESTACIONARIO ARGENTINO 2015-2035”, declarado de prioridad nacional. Además, establece que ARSAT ejecutará las acciones necesarias a fin de implementarlo.

Este proyecto de ley se enmarca en la política pública que viene llevando adelante el Gobierno Nacional en materia de telecomunicaciones, a fin de que nuestro país alcance la SOBERANÍA EN LAS TELECOMUNICACIONES, con el objetivo de lograr la inclusión digital y, a través de ella, garantizar el derecho humano de acceso a las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones, consagrado en la ley 27.078 “Argentina Digital”.

A propósito, conviene recordar algunos hitos de nuestra política pública en materia de telecomunicaciones. Para garantizar ese derecho, se reestatizó el control del espectro radioeléctrico que estaba en manos de la empresa Thales.

En el marco del Plan Argentina Conectada, se construyó la Red Federal de Fibra Óptica, que implicó el tendido más de 30.000 kilómetros de fibra, que recorre el país de Norte a Sur y de Este a Oeste.

Se desarrolló la Televisión Digital Abierta, una plataforma de televisión que utiliza la más moderna tecnología digital para transmitir en alta calidad de imagen y sonido de manera gratuita y permite, además, ofrecer interactivos, que alcanza más del 80 por ciento del territorio nacional, para lo cual se instalaron 82 Estaciones Digitales de Transmisión en diferentes puntos del país, y se distribuyeron –también gratuitamente– más de 1.200.000 decodificadores a hogares, establecimientos educativos y organizaciones sociales.

Se construyó y puso en marcha el Data Center más importante de Latinoamérica en la estación terrena de Benavídez.

También se implementó el programa Conectar Igualdad, a través del cual se distribuyeron más de 5.000.000 de netbooks entre alumnos y profesores de escuelas secundarias, escuelas de Educación Especial e institutos de Formación Docente. Y el programa Primaria Digital, que distribuye aulas móviles en las escuelas de ese nivel. Con el objetivo de profundizar la inclusión digital, se atribuyeron por parte de la entonces Secretaría de Comunicaciones las bandas de 700MHz y de 1700-2100 MHz para servicios móviles de última generación (4G), y se procedió a concursar esas bandas junto con remanentes de bandas 3G.

En el mes de junio de 2014 se dio inicio al proceso licitatorio más grande de la historia

Dirección de Información Parlamentaria

del sector de las telecomunicaciones en nuestro país y la región, siguiendo estándares internacionales en materia de requisitos de inversión, cobertura, plazos y cotización. En ese proceso se fomentaba el ingreso de competidores con una reserva de espectro para operadores entrantes y múltiples facilidades adicionales. Pero la falta de pago del único oferente presentado para este segmento determinó que quedara desierto.

Dadas las características económicas, geográficas y demográficas de nuestro país, se registran zonas y poblaciones de mayor vulnerabilidad, lo que hace necesaria la intervención del Estado para achicar la brecha digital.

Para esto, la coordinación con el sector cooperativo de telecomunicaciones, así como con Municipios, Organismos y Sociedades del Estado, resulta fundamental.

En paralelo a esto, también es necesario desarrollar servicios inalámbricos de última generación para seguridad y para la prevención de desastres.

Por sus objetivos y su infraestructura, ARSAT es la herramienta para viabilizar la implementación de estas soluciones. Por lo tanto, se reserva preferencialmente para ARSAT el uso de las frecuencias remanentes (4G y 3G).

Con esta tecnología, por ejemplo, se podría avanzar la capilaridad de la Red Federal de Fibra Óptica en zonas rurales y suburbanas, a través de enlaces radioeléctricos sobre LTE.

Como mencioné anteriormente, es necesario dar continuidad a las capacidades desarrolladas e instaladas en relación al desarrollo de la industria satelital nacional.

Señor Presidente, como instrumento para ello el proyecto de ley que hoy tratamos incluye como anexo un “PLAN SATELITAL GEOESTACIONARIO ARGENTINO 2015-2035”, que fija como principales objetivos la construcción de nuevos satélites, para nuestro país y para terceros y la generación de demanda y mejora de la oferta de servicios satelitales.

El plan prevé la fabricación y lanzamiento de ocho nuevos satélites en los próximos 20 años, dos de ellos para el reemplazo de ARSAT-I y II cuando finalice su vida útil. De los restantes, algunos serán para uso propio y otros para terceros.

El desarrollo de un sector de alto valor agregado como el satelital, intensivo en conocimiento, requiere de personas capacitadas en el nivel superior de la educación, principalmente en carreras de ingeniería, pero también en ciencias básicas como la física y la matemática y en carreras de las ciencias sociales. Por otro lado, las instituciones que llevan adelante los proyectos espaciales en el país cuentan con conocimientos profundos en esa materia, de gran interés en el sistema educativo, desde el nivel primario hasta el universitario de posgrado. En este sentido, se considera una responsabilidad generar propuestas para que ese conocimiento de la industria satelital llegue a los docentes y alumnos del sistema educativo nacional.

A propósito, ARSAT cuenta actualmente con la Unidad de Educación, que lleva adelante distintas propuestas de articulación con el sistema educativo. En el marco del presente plan, se busca dejar establecida la importancia, la necesidad y el compromiso de la empresa para desarrollar estas actividades

El avance en esta línea permitió definir proyectos educativos, para los cuales se avanzó principalmente en el desarrollo de documentos de trabajo, materiales y recursos didácticos, sin llegar a implementarlos efectivamente en escuelas. El programa educativo de la empresa, lejos de entenderse como una actividad accesoria y coyuntural, es considerado fundamental en tanto empresa nacional de telecomunicaciones que busca



Dirección de Información Parlamentaria

llevar adelante proyectos para todos los argentinos desde el Estado y que debe a su vez socializar las tecnologías y conocimientos a través de los cuales cumple sus objetivos. Asimismo, entendemos a la educación en un sentido amplio que no se limita al sistema educativo y creemos importante desarrollar líneas de trabajo orientadas a la democratización del conocimiento también en otros espacios de socialización. En este sentido, la vinculación con diversas instituciones y organismos nacionales relacionados con la educación, la ciencia y la tecnología se consolidó en acciones concretas que trascendieron la escuela, ampliando el horizonte de acciones tendientes a la promoción del sector espacial y las telecomunicaciones.

El Proyecto propone además un fuerte mensaje político a futuro, al establecer que la venta, transferencia o cambio de destino del 51% de las acciones clase “A” en poder del Estado Nacional de la Empresa Argentina de Soluciones Satelitales Sociedad Anónima AR-SAT necesitara de una ley que reúna dos tercios de los miembros del Honorable Congreso de la Nación.

Lo mismo se decide con respecto a vender o disponer de los recursos asociados de telecomunicaciones de la empresa ARSAT: entendiendo esto como las infraestructuras físicas, los sistemas, los dispositivos, los servicios asociados u otros recursos o elementos asociados con una red de telecomunicaciones o con un Servicio de Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC) que permitan o apoyen la prestación de servicios a través de dicha red o servicio.

En el debate del plenario de comisiones de Comunicaciones e Informática y Presupuesto, se alzaron algunas voces críticas al respecto, por lo cual corresponde hacer algunos comentarios adicionales.

El cuestionamiento a la mayoría especial de dos tercios requerida, efectuada por dirigentes opositores resulta curioso, ya que legisladores de esa misma oposición, más precisamente del bloque de la UCR, en oportunidad del debate de la ley de creación de Arsat, solicitaron adicionar esa misma mayoría especial al efectuarse la votación en particular del articulado.

Estamos ante un plan de gestión y de desarrollo satelital en el cual la inversión millonaria realizada por el Estado Nacional en infraestructura de telecomunicaciones terrestre y satelital, debe ser protegida como un tema de Estado, lo cual nos lleva a promover esta mayoría especial para proteger la inversión que realizamos todos los argentinos.

Mucho esfuerzo debimos realizar todos para recuperar empresas que las malas e ineficientes administraciones privadas vaciaron (Aerolíneas – YPF- Correo por mencionar algunas). Con el artículo 14 de este proyecto buscamos defender el patrimonio nacional ante las presiones que futuros gobiernos sufran, y así defender los intereses de la Nación por sobre el de las corporaciones.

En línea con los objetivos expuestos en el presente plan y con la experiencia desarrollada por ARSAT hasta el momento, consideramos necesario profundizar esta línea de trabajo con los siguientes propósitos: contribuir a la formación de vocaciones tempranas en ciencia y tecnología, favorecer el acceso de los jóvenes a carreras consideradas prioritarias para el desarrollo nacional, promover la mejora de la enseñanza en la escuela secundaria técnica, contribuir con la articulación entre los niveles secundario y universitario del Sistema Educativo Nacional, impulsar el desarrollo de propuestas académicas orientadas a la formación profesional ya la



Dirección de Información Parlamentaria

investigación en el área espacial y las telecomunicaciones, promover el conocimiento de las actividades llevadas adelante por la empresa en la escuela primaria y secundaria básica y en la comunidad en general, dando cuenta del rol estratégico que el desarrollo del sector espacial y de las telecomunicaciones posee para nuestro país y la región, favorecer la vinculación entre el ámbito académico y el sector productivo, entendiendo el aporte del conocimiento al desarrollo económico y social, promover el interés de los estudiantes universitarios por carreras vinculadas a la industria espacial y de telecomunicaciones, apoyar el desarrollo de nuevas carreras de grado y posgrado en temáticas afines a las desarrolladas por la empresa.

El presente Plan Satelital Geoestacionario Argentino se enmarca dentro de las tareas que ARSAT viene desarrollando como agente responsable de vehiculizar la construcción en el país de satélites geoestacionarios de telecomunicaciones y de realizar la explotación y uso de los correspondientes servicios satelitales.

Los logros obtenidos en estos últimos años a través de la puesta en servicio de ARSAT-I y la inminente puesta en servicio del recientemente lanzado de ARSAT-II ponen en evidencia la importancia de ampliar el alcance de esta política de Estado.

Una vez que ARSAT-II se encuentre en condiciones operativas, habrán cambiado las condiciones de contexto. Esto se fundamenta en la exitosa acción de protegerlas posiciones orbitales atribuidas a la Argentina por la UIT, con satélites producidos en el país; pudiendo asimilarse este hecho a la protección de un derecho soberano.

Los derechos sobre esas posiciones orbitales estaban cerca de perderse cuando el sistema satelital argentino estaba operado por una empresa privada y extranjera. También se fundamenta en los avances conseguidos en los últimos años para la industria espacial de nuestro país, que ha desarrollado importantes capacidades para las fases de diseño; integración, ensayos, puesta en órbita y operación de satélites geoestacionarios de telecomunicaciones.

Finalmente, también destaca el papel que le cabe al Estado como agente responsable y capaz de implementar planes de negocio sustentables con una visión de ampliación de derechos, igualdad social e integración regional.

El plan que se presenta está estructurado desde el análisis de los mercados mundiales, regionales y locales de oferta y demanda. También desde el punto de vista de la evolución de los servicios y las proyecciones específicas del tipo de demanda involucrada. A esto se suma el detalle de las capacidades industriales-tecnológicas que la Argentina adquirió y de la evolución que la industria mundial de fabricación plantea para los próximos años.

La construcción de satélites geoestacionarios estará orientada en principio a abastecer al continente americano con capacidad sobre satélites propios, y a la venta total o parcial de plataformas satelitales al exterior. En ambos casos se requiere disponer de asignaciones de posiciones orbitales en las que ubicarlos y desde donde dar servicio, ya sea para incrementar la oferta de servicios o bien para agregar valor en una propuesta comercial para la venta de plataformas.

A la fecha nuestro país cuenta con poca ociosidad del recurso órbita-espectro y es preciso incrementar esa disponibilidad.

Será también importante que la Argentina, como participante activo de esta industria en Latinoamérica, pueda generar lazos que permitan que el resto de los países latinoamericanos se acoplen a este trabajo en un formato de colaboración económica

Dirección de Información Parlamentaria

que también los sume al desarrollo tecnológico. La conformación de una agencia espacial puede ser un buen modelo de integración regional.

El último punto define las pautas de plan de negocios que ARSAT deberá llevar adelante para la construcción de satélites para ventas de servicios o venta total o parcial de plataformas. Luego de las inversiones para la fabricación de los satélites ARSAT-I y ARSAT-II que fueron aportadas por el Estado, hoy en día ARSAT se encuentra en condiciones de soportar económica y financieramente estos proyectos de manera autónoma, dando sustentabilidad en el tiempo al Plan Satelital Geoestacionario Argentino.

Este plan define las líneas de trabajo para que ARSAT pueda liderar el fortalecimiento y desarrollo de Argentina como país productor de satélites geoestacionarios, que son: a) desarrollo de la comercialización de servicios satelitales en nuevas posiciones orbitales u optimizando el uso de las actuales y de líneas de trabajo tales que permitan la comercialización de plataformas satelitales a terceros; b) desarrollo industrial tecnológico en plataformas, con fondos provistos por el Estado, que permita mayor eficiencia de los satélites y sus procesos productivos, aportando al desarrollo industrial del país; y c) fabricación de satélites, con fondos propios de ARSAT, en los que se apliquen las mejoras de plataforma obtenidas y se incremente el empleo y la calificación de los técnicos, ingenieros y otros trabajadores involucrados en el proyecto.

Señor Presidente, con orgullo queremos que se apruebe por parte de esta Cámara esta ley de desarrollo de soberanía satelital.

28. INSERCIÓN SOLICITADA POR LA SEÑORA DIPUTADA PARRILLI

Desarrollo de la industria satelital. OD 2634

La implementación de una política de Estado clara y de avanzada permitió impulsar y desarrollar la ciencia y la tecnología en nuestro país y jerarquizó a nuestros científicos. Esto sucedió en los últimos doce años, durante los gobiernos de Néstor Kirchner y de Cristina Fernández de Kirchner, y los avances concretados enorgullecen a todos los argentinos.

Por todo lo realizado y para no dejar dudas de que en este tema no habrá retrocesos, estamos hoy en este recinto para acompañar y respaldar este proyecto de ley que declara de interés nacional el desarrollo de la industria satelital.

Esta declaración, que tendrá rango de ley, además promueve el Plan Satelital Geoestacionario, a desarrollarse entre 2015 y 2035, y protege las posiciones orbitales asignadas a la Argentina, como así también las futuras inversiones que se realicen en investigación y desarrollo en esta materia.

El ARSAT I, lanzado en 2014, asegura la cobertura nacional con llegada hasta la Antártida, mientras que el ARSAT II, lanzado a mediados de noviembre de este año, dará cobertura continental. Con la puesta en órbita de estos dos satélites construidos en el país por científicos argentinos, se otorga protección a las posiciones orbitales 72 y 81. En 2010, el gobierno nacional comenzó a instalar la Red Federal de Fibra Óptica; hoy

Dirección de Información Parlamentaria

ya tenemos el 50 por ciento de la red instalada, de la cual el 25 por ciento se encuentra en funcionamiento.

Vale recordar que solamente hay capacidad para construir satélites en Estados Unidos, Europa, Rusia, China, India y la Argentina, único país que lo ha logrado del hemisferio sur. Estos satélites, ofrecen diversos servicios, pero voy a destacar tres que considero relevantes: permiten mejorar el servicio de Internet, la llegada de la televisión satelital a dos mil quinientas escuelas rurales y la comunicación desde la Antártida entre nuestros científicos con sus familiares.

Esta iniciativa legislativa tiene el objetivo de asegurar que se sigan construyendo satélites para nosotros y para exportar a otros países. Por eso es importante tener un Estado fuerte y presente para sostener la infraestructura, la mano de obra, la calidad y la capacitación de nuestros científicos.

Para los próximos veinte años, el plan incluye la fabricación de ocho nuevos satélites y la reposición de los ARSAT I y II, ya que la vida útil de cada uno está calculada en quince años.

Con lo producido por el ARSAT I, cuyo servicio está vendido en un 80 por ciento, y el ARSAT II, que no está operativo por su reciente lanzamiento pero ya tiene una reserva del 30 por ciento de sus servicios, se podrá financiar el ARSAT III.

Es muy importante recalcar que el plan satelital se pagará solo con la operatoria de los satélites y que el Estado deberá invertir solamente para investigación y desarrollo.

Señores legisladores: esta empresa es totalmente argentina y la mayoría de las acciones son del Estado nacional. Este proyecto también asegura que la posible venta de activos esenciales de esta industria podrá ser efectiva a través del Congreso, con una aprobación de los dos tercios de sus miembros.

Acompañaré con mi voto esta iniciativa porque es importante y fundamental para seguir avanzando en nuestra soberanía satelital, y también porque será un límite para cualquier trasnochado o iluminado liberal al que se le ocurra plantear la privatización de nuestra industria satelital, vendiéndola al mejor postor y poniendo en riesgo nuestra soberanía satelital.

35. INSERCIÓN SOLICITADA POR EL SEÑOR DIPUTADO SEMINARA

Desarrollo de la industria satelital Orden del Día 2634

La del día de la fecha es, sin duda, una sesión muy convulsionada. He pedido permiso para insertar mi opinión sobre este plan satelital porque no es justo que quienes se dedican a investigar estos asuntos en el futuro encuentren esta decisión, central para el desarrollo del país, opacada por mezquindades y desinteligencias propias de la coyuntura electoral que atravesamos.

Tenemos entre nuestras manos, esta ley de desarrollo de la industria satelital que establece un plan hasta el año 2035. Independientemente del tema al que nos referimos, lo primero a señalar es la posibilidad de tener un planeamiento a mediano plazo de las políticas públicas que son pilares para el desarrollo soberano de nuestro país.

Dirección de Información Parlamentaria

Qué distinto este contexto a aquel de 2006, en el que el ex presidente Néstor Kirchner, a tres años de haber asumido, enviaba a esta Cámara el proyecto para la creación de ARSAT. Había que tener mucha confianza en los hombres y mujeres de este país para hablar de plan satelital en aquellos años en los que aún no nos recuperábamos de los efectos del neoliberalismo en todos los órdenes de nuestras vidas.

En el 2006, Néstor Kirchner creó ARSAT, una empresa estatal destinada a construir satélites y explotar el espacio satelital. Dejó por un momento de lado las emergencias - que recuerdo todavía eran muchas- para anunciarnos que Argentina apostaba con decisión y compromiso al desarrollo de esta tecnología que es particularmente riesgosa en términos económicos así como altamente redituable en términos de ampliación de infraestructura comunicacional con soberanía. Había que tener mucha confianza en este proyecto político para hacer por esos tiempos una inversión a tan largo plazo.

Hubo quienes instalaban la desconfianza diciendo que una empresa satelital no podría funcionar ni sostenerse con los recursos públicos, es decir, los recursos de todos.

El mercado satelital es un mercado particularmente concentrado: algunos pocos países tienen la capacidad de desarrollar este tipo de innovación: Estados Unidos, la Unión Europea, Rusia, China, India, Japón, Israel y ahora Argentina, el único país de Latinoamérica.

Cinco meses después de aquel cónclave de presidentes dijera “No al ALCA” y empezaran a delinear nuevas relaciones internacionales para Latinoamérica, nos anunciaban que Argentina sería el único país en la región capaz de construir y operar satélites geoestacionarios. Es decir que nos incorporábamos a un selecto grupo de países con una enorme responsabilidad: la de desarrollar al máximo nuestras capacidades para no perder las posiciones orbitales conseguidas y para cooperar con nuestros socios en profundizar integración y soberanía.

Por eso cuando hoy nos toca discutir en la Cámara de Diputados un proyecto para que el desarrollo de la industria satelital sea reconocida de interés público y desarrollo prioritario en Argentina; cuando nos toca discutir esto habiendo ya lanzado dos satélites contruidos plenamente por ARSAT, entiendo que se trata de uno de esos proyectos que marchan hacia el futuro con la fuerza del trabajo ya realizado.

Es de público conocimiento la solidez con la que los directores de ARSAT han presentado el Plan Satelital Geoestacionario Argentino 2015-2035 que tiene, a mi entender, tres grandes virtudes. En primer lugar, el plan demuestra que ARSAT es una empresa estatal eficaz que tiende a sostenerse con sus propios recursos, es decir que la inversión de recursos públicos en innovación, investigación y tecnología reportan un beneficio también en términos económicos. Por otra parte, es un proyecto que cuida los recursos públicos ya invertidos por todos nosotros con un criterio de inclusión e igualdad, reservando para la operación de ARSAT las bandas de frecuencias cuya licitación no se concretó, que permitirán prestar servicios de telefonía móvil e internet a zonas alejadas, que no están siendo conectadas hoy de la forma en la que está organizado el mercado de telecomunicaciones. Las asimetrías históricas a las que la voracidad del capital privado ha sometido a nuestra población, deja a poblaciones enteras sin conectividad. Esto no puedo pasar desapercibido, porque para nosotros la comunicación es un derecho, esto debe ser reparado desde la gestión del Estado. Por eso reivindicamos la potestad sobre el espectro de 4G para que sea gestionado por ARSAT. Por último, quiero decir que este proyecto cuida los recursos públicos respaldando con



Honorable
Cámara de Diputados
de la Nación
REPÚBLICA ARGENTINA

Dirección de Información Parlamentaria

una mayoría ampliada del Poder Legislativo las ventas de acciones de capital estatal, así como otras decisiones que sean centrales para la compañía para que, independientemente de la situación política, las inversiones que ya hemos realizado no se vean desaprovechadas por malas decisiones del poder ejecutivo.

A esto nos referimos cuando decimos que hay que continuar por el camino del desarrollo con igualdad, inversión e innovación. Este plan estratégico satelital se encuadra en las políticas de innovación en ciencia y tecnología que desde el 2003 impulsa el Frente para la Victoria y es un orgullo para todos los argentinos.